

## Cultura y Ocio

**Carlos Aladro.** Director del Teatro La Abadía

# “Shakespeare exige la complicidad del público”

Dentro del ciclo ‘Asómate al Patio’, la Diputación alberga hoy ‘Medida por medida’ en versión y dirección de Carlos Aladro

Rosalía Gómez / SEVILLA

La mayor parte de los aficionados al teatro o a la literatura conocen bien las grandes tragedias de Shakespeare, como *Otelo* o *Hamlet*, pero son pocos, los que han podido disfrutar en el teatro de esta enigmática comedia del más genial de los dramaturgos ingleses. En España, el último en llevarla a los escenarios fue Miguel Narros y de eso hace ya casi 40 años.

La que veremos esta noche en el Patio de la Diputación llega con el prestigioso Teatro de La Abadía que dirige en Madrid José Luis Gómez, donde fue estrenada con un gran éxito el pasado marzo, y ha sido puesta en escena por Carlos Aladro, un actor y director formado en la Resad, que tuvo la oportunidad de ampliar en Londres sus conocimientos sobre el teatro shakespeariano.

—Éste es el primer Shakespeare que dirige. ¿Por qué *Medida por medida* precisamente?

—En primer lugar porque es una comedia prácticamente desconocida en España a pesar de ser tan española en cierto sentido. Su historia es una especie de *thriller* político, religioso y sexual en el que tienen un gran peso el pecado, la penitencia, la culpa... Cosas muy ligadas a la historia de este país.

—La pieza gira en torno a un gobernante, el duque Vicencio, que se retira de Viena para llevar a cabo un arriesgado experimento: delegar su gobierno en Angelo, quien impondrá su moral con el mayor celo pero también con todas las contradicciones que aparecen cuando uno detenta el poder. Un historia difícil de entender que usted ha resuelto con tan solo nueve actores. ¿Cómo lo ha logrado?



Aladro rescata una de las comedias menos conocidas de Shakespeare.

## De Peter Brook a Luca Ronconi

Poco representada en España, *Medida por medida* ha sido, sin embargo, un título que no ha faltado en el repertorio de los grandes directores europeos de los últimos tiempos. Además del citado montaje de Narros, podrían destacarse, a título de ejemplos emblemáticos, dos visiones completamente diferentes. La primera, por partida doble, pertenece a un Peter Brook cada vez más enamorado de Shakespeare, que la montó en 1951, en

colaboración por vez primera con el célebre actor John Gielgud (en el papel de Angelo) y, más tarde, en el Théâtre des Bouffes de París, en 1979. La otra es la que el italiano Luca Ronconi ponía en escena con el Teatro Stabile de Turín en 1992, mientras Giorgio Strehler visitaba el sevillano Lope de Vega con el Piccolo de Milán, la renombrada compañía italiana cuya dirección pasaría pronto a las manos del propio Ronconi.

—Efectivamente, son nueve actores los que dan vida a sus 24 personajes. Y si bien es cierto que quedan muchos misterios sin resolver, que requieren la fantasía y la complicidad del público, no lo es menos que hemos logrado contar la peripecia de la obra, y contarla bien, con una gran claridad. Una vez familiarizado con la retórica de Shakespeare, el público se entrega y llega encantado con nosotros hasta el final. Hemos conseguido que se entiendan los conflictos de los personajes.

—También ha sido usted uno de los autores de la versión. ¿Hasta qué punto es importante la traducción de una obra extranjera?

—Yo creo que lo importante en el teatro no es hacer una buena traducción literaria, como se suele hacer, sino una traducción para ser dicha. La Abadía hace siempre muy buenos trabajos en este sentido. Y también resulta fundamental la traslación de los temas a la actualidad. No olvidemos que la obra se escribió en 1603 y que Shakespeare está ligado a la expresión renacentista, más aún que a la barroca. Sin olvidar que ha sido uno de los inventores del inglés oral contemporáneo.

—¿Quiere decir que ha retocado algunas de sus historias políticas o de fanatismos religiosos, tan parecidas a las que aparecen en los periódicos hoy día?

—No, todo eso está en Shakespeare. Y su grandeza estriba esencialmente en su capacidad de ponerlo todo en el escenario sin moralizar, haciendo que sea el público el que saque sus propias conclusiones. Aquí mezcla lo más elevado con lo más arrabalero y lo hace con una belleza inimaginable.

—Últimamente se ven obras clásicas en las que el verso, o no se oye o no se entiende. ¿Suena bien su *Medida por medida*?

—Ésta es nuestra primera actuación al aire libre y no conozco la acústica del Patio, pero estoy muy satisfecho del trabajo textual que han realizado los actores. La Abadía es conocida por eso, entre otras cosas. En este caso, además, ha habido un gran compromiso de todos para hacer que el espectáculo llegue al espectador.

● **Medida por medida.** Esta noche función única a las 22:30 en el Patio de la Diputación.

## Trama y polifonía de las Goldberg al trasluz

### CRÍTICA MÚSICA

#### VARIACIONES GOLDBERG

★★★★☆

**Música transcrita. Solistas de la Orquesta de Cámara Reina Sofía. Compone:** Joaquín Torre, violín; José Manuel Román, viola; David Apellániz, violonchelo. **Programa:** Variaciones Goldberg de Bach en transcripción para trío de cuerdas de Dmitri Sitkovetsky. **Lugar:** Sala Manuel García del Teatro de la Maestranza. **Fecha:** Miércoles 27 de mayo. **Aforo:** Casi lleno.

Pablo J. Vayón

De una de las obras cumbres de la literatura para teclado de todos los tiempos, las *Variaciones Goldberg* de Bach, se han hecho transcripciones para prácticamente todos los instrumentos y agrupaciones que uno pueda imaginar, del arpa al acordeón o el cuarteto de saxofones. Entre las más célebres se cuentan sin duda las dos que el violinista ruso Dmitry Sitkovetsky hizo en los años 80 del siglo pasado, para trío y para orquesta de cuerdas. La segunda de ellas sonó ya en Sevilla dentro del Festival de Música Antigua de 2000 de la mano del propio Sitkovetsky y su conjunto New European Strings. Ayer tres miembros de la Orquesta de Cámara Reina Sofía ofrecieron en la sala pequeña del Maestranza la versión para trío.

Este tipo de transcripciones de obras tan complejas como populares tienen un alto componente didáctico, pues permiten una clarificación de las líneas polifónicas, un desenmarañamiento de la trama profunda de la obra. A ese objetivo sirvieron ampliamente Joaquín Torre, José Manuel Román y David Apellániz con una interpretación que tuvo algunos altibajos pero también la virtud de mantener la atención de los espectadores durante los más de 82 minutos que duró la obra, pues ésta se ofreció con todas sus repeticiones, incluidas las del *da capo* final del aria, que incluso en las versiones más rigurosas suelen cortarse.

Superando un arranque con algunos problemas de afinación en el violín, Torre, Román y Apellániz mostraron un trabajo reposado y hondo, algo seco acaso en el terreno ornamental, pero de notable intensidad (*Fughetta* de la n.º 10), vigoroso en las variaciones más rápidas y sin demasiada sustancia emocional en las lentas (*n.º 13 o 25*), con un sonido que llegó a ser algo grueso (la primera sección de la *obertura a la francesa* de la n.º 16, no así la fuga), pero globalmente claro y bien articulado.

## María González rectifica a Maribel Montañó

La directora del ‘Mes de Danza’ le recuerda a la delegada que el festival es una “iniciativa privada”

R. C. / SEVILLA

La directora del *Mes de Danza*, María González, quien anunció recientemente la suspensión de la muestra de danza contemporánea por la “falta de apoyo presupuestario” de las administraciones local y autonómica, recordó

ayer que el evento es una “iniciativa privada” y, por tanto, no asimilable por el Ayuntamiento de Sevilla, al tiempo que criticó la “voluntad nula” de la Junta de Andalucía por impulsar el proyecto.

Según González, *Mes de Danza*, que se ha venido celebrando “con muchas dificultades y carencias”, precisaba de un compromiso de mayor dotación presupuestaria por parte del Ayuntamiento y la Consejería de Cultura para conti-

nuar desarrollándose. Sin embargo, este compromiso “no se ha expresado de manera firme en ningún momento por ninguna de las dos administraciones implicadas después de cinco meses de negociaciones”. González afirmó que “no cuenta con ningún documento escrito” en el que el Ayuntamiento de Sevilla mostrara su intención de doblar el presupuesto dedicado al evento.

Sin embargo, insistió en que la

institución que “más ha fallado, porque no ha movido ficha en ningún momento” es la Consejería de Cultura. Por último, aclaró que *Mes de Danza* es una iniciativa privada auspiciada por ella misma y Fernando Lima, por lo que indicó que si el Ayuntamiento de Sevilla “quiere que se siga teniendo en cuenta la danza contemporánea en la ciudad tendrá que ser a través de otro proyecto, pero no del nuestro”.